

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Preios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XIX

NUM. 871

Palma de Mallorca 31 Octubre de 1918

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roa**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

¡A vuestro puesto, trabajadores!

Si en cualquier circunstancia sería un deber en los proletarios no organizados alistarse en las filas socialistas y nutrir las fuerzas societarias, en los momentos actuales ese deber es mayor.

Próxima a terminarse la guerra que en 1914 provocaron los imperios centrales; heridos en el corazón, como consecuencia de dicho término, los principales elementos reaccionarios de Europa, van a ocurrir, mejor dicho, están ocurriendo ya, trascendentales acontecimientos, que necesariamente habrán de tener en nuestro país una gran repercusión.

Aunque desacreditadísimo y odiado el régimen político aquí imperante, y no menos desacreditados los partidos que le sirvieron, harán extraordinarios esfuerzos para resistir el vendaval que de fuera venga y prolongar su vida lo más posible; pero como las izquierdas están obligadas, aprovechando las circunstancias, a hacer imposible la vida de la Monarquía y desbaratar los elementos políticos que pretenden sostenerla, y como de esas izquierdas son factores de importancia el Partido Socialista y las organizaciones obreras, interesa muchísimo que la fuerza numérica del uno y de las otras alcance la mayor potencia.

De aquí que sea preciso, indispensable, que todo explotado que sienta simpatías por la causa socialista, o vislumbre en el fin que ésta persigue la desaparición de todo despojo y de toda opresión, se agrupe inmediatamente bajo la bandera roja; como indispensable y preciso es que cuantos asalariados reconozcan que en la unión con los suyos radica su fuerza, para impedir que el patrono haga de ellos lo que quiera y obtener del Estado que respete sus derechos, ingresen en seguida en la organización obrera correspondiente.

Van a ofrecérsenos circunstancias extraordinarias; va a presentarse ante nosotros un ancho campo de acción donde podamos dar grandes pasos y realizar notables conquistas; vamos a entrar en un periodo de fuertes sorpresas para los enemigos de la clase explotada y de magníficos triunfos para los que queremos acabar con la explotación humana.

Pero a una acción de tanto provecho, a una lucha en que seguramente han de alcanzarse espléndidos resultados, debemos ir lo más preparados que podamos, con toda la fuerza que nos sea posible.

¡A vuestro puesto, pues, obreros españoles!

¡A dar vigor, a fortalecer, a acrecentar la potencia de los dos organismos que con fidelidad defienden vuestros intereses!

¡A ingresar en el Partido Socialista y en la Unión General de Trabajadores!

Pablo Iglesias

HACIA LA PAZ

Los socialistas minoritarios alemanes

El Reichstag continuó ayer la discusión de política general, comenzada el día anterior.

El socialista minoritario Haase dijo: «El último sentido de la evolución del mundo ha tomado forma huracanada. Los viejos imperios se derrumban. Alemania ha perdido la fortuna. El programa Heligoland-Bagdad se ha derrumbado; el pueblo alemán ha sido engañado por sus gobernantes. Mi partido—añadió—fué el único que previó los acontecimientos, anunciándolos; la resolución de paz del Reichstag no va ya con los principios de Wilson, y hay que evitar a toda costa las ambigüedades. El discurso del canciller no ha aclarado la última nota alemana, que es muy oscura y vaga para que pueda esperarse de ella un armisticio.»

Son Hindenburg y Ludendorff quienes han reclamado el armisticio.

La política de Alemania ha sido un chasco completo.

Los deseos de los polacos son legítimos. No es según la lengua y las fronteras como hay que fijar la independencia nacional, sino según la libre voluntad de cada pueblo.»

Los representantes de Alsacia y Lorena

El diputado alsacianolorenés M. Ricklin, presidente de la segunda Cámara de Alsacia-Lorena, en nombre de los demás representantes de estas provincias, hizo ante el Reichstag una declaración sensacional.

Entre otras cosas dijo:

«A causa de la aceptación de las 14 bases del programa de paz del presidente Wilson, el problema de Alsacia-Lorena se ha convertido en un problema internacional, opinión que parece corroborada por la misma declaración del canciller del imperio, puesto que éste dice que «el problema del Derecho no se detendrá ante las fronteras del imperio». Hay que admitir, pues, que cuando quede regulado el problema de Alsacia-Lorena habrá que reconocer el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos. Conviene evitar todo aquello que pudiera influir sobre la decisión que habrán de tomar libremente los alsacianolorenenses. Así, las modificaciones de la Constitución que actualmente se estudian parece que quieren anticiparse a esta decisión, y podrían, por lo tanto, producir disturbios en la opinión pública.»

Los diputados de Alsacia-Lorena creen que el mandato que recibieron de conseguir plena autonomía para su país ha sido rebasado por los acontecimientos.

Asamblea de serbios, croatas y eslovenos

Los diputados de todos los partidos políticos de Croacia, Bosnia y Herzegovina, Dalma-

cia, Istria, Estiria y Carintia se han reunido el día 17 en Agram, capital de Croacia, y han decidido constituirse en Asamblea nacional de los serbios, croatas y eslovenos.

Elegieron una Junta central ejecutiva, que se compondrá de tres diputados, uno esloveno, otro croata y otro serbio, este último delegado en el Parlamento de Budapest.

Esta Junta ha dirigido un manifiesto a los pueblos de la Monarquía, y en él rechaza desdeñosamente las concesiones hechas por el emperador Carlos, y declara que en adelante el Gobierno estará a su cargo, y proclama unión en un Estado soberano de todos los territorios habitados por los pueblos serbio, croata y esloveno, sin consideración ninguna a las fronteras políticas actuales.

Termina este manifiesto reivindicando para los representantes de los yugoeslavos el derecho a participar en el futuro Congreso de la paz.

Las cosas van deprisa en Alemania

Según el corresponsal del Times en La Haya, el sábado hubo violentas manifestaciones en Manheim.

Se aprobaron, en varias reuniones, resoluciones en favor de la huelga general y el derrumbamiento del régimen imperial.

La policía tuvo que intervenir varias veces.

Un testigo cuenta que los obreros acogieron con aclamaciones a los soldados, que en lugar de proceder a practicar detenciones se unieron a los manifestantes y entonaron con ellos *La Marsellesa*.

Liebkecht, en libertad

Anteayer fué puesto en libertad el diputado socialista Liebkecht.

Ayer llegó a Berlín, donde fué recibido con grandes demostraciones de entusiasmo por los socialistas.

Al llegar a Berlín fué recibido por una multitud enorme. Liebkecht ha cambiado muchísimo, debido a los sufrimientos de dos años de cautiverio.

De la estación salió en coche descubierto; la multitud le aclamó, y gran número de manifestantes trataban de abrazarle y de besarle las manos.

Al llegar a la Budapeststrasse el coche tuvo que detenerse, y Liebkecht pronunció un discurso, que terminó dando vivas a la Internacional y a la Revolución, y diciendo: ¡Abajo Scheidemann!

La multitud trató de dirigirse hacia el Reichstag, pero la policía lo impidió.

Se cree que hoy volverá a ocupar su puesto en el Parlamento.

Turquía acepta la paz de Wilson y va a democratizarse

Comunican de Constantinopla que el nuevo Gabinete acaba de presentarse ante la Cá-

mará. El gran visir ha expuesto el programa del Gobierno y ha hecho resaltar que era menester reorganizar el país, cuya vida ha sido tan agitada durante estos diez últimos años. «Nuestro único deseo—ha dicho—es cumplir el deseo de descanso manifestado por la nación entera. Turquía acepta, por lo tanto, una paz basada en los principios de justicia y en las doctrinas expuestas por el presidente Wilson, que desde luego aprobamos. El Gobierno acordará sin dilación a todos sus elementos el derecho de participar en la administración del país y el goce los derechos políticos.

Sesión del Ayuntamiento

Bajo la presidencia del señor Alemañy, el lunes celebró sesión el Ayuntamiento, con asistencia de 19 concejales.

Después de aprobada el acta de la anterior, el señor Corbella usó de la palabra diciendo que protestaba del acuerdo tomado en la sesión anterior protestando de los concejales que no habían asistido. Dice que al enterarse, por la prensa, del acuerdo se sonrojó, pues él, y cree que muchos otros, estaba enfermo.

El señor Planas se adhiere a lo dicho por el señor Corbella.

Habla luego el Alcalde y manifiesta que la epidemia va en descenso. Agradece los desvelos realizados por los que han intervenido en los trabajos realizados y alienta a todos a seguir por el mismo camino.

Luego de despachadas varias cuentas ordinarias por servicios municipales, y algunas comunicaciones, el señor Llompart da cuenta de su labor en la Comisaría municipal de Sanidad.

Comienza diciendo que en la hora presente podemos estar orgullosos de ser mallorquines, pues el llamamiento hecho para recaudar fondos con destino a los enfermos, ha dado un resultado excelente.

Sigue diciendo que ha tenido la cooperación de todos los señores concejales pues los que no se han presentado le han escrito ofreciendo sus servicios y diciéndole que el no haber asistido era debido a tener enfermos en casa. Se ocupa de la falta de ropa en las casas pobres de los atacados, solicitando de la prensa que lo haga público. Pide que los que la tengan demás que la den. Trata de la cuestión de la leche y recomienda que se economice todo lo que sea posible. Hace público que se ha tomado la determinación de que para despachar, en la Comisaría, botes de leche habrá de ser con autorización del médico. Agrega que se ha comprobado en ésta epidemia que en muchos casos la leche no da buenos resultados.

Se ocupa de la cuestión de los donativos en metálico y dice que ya en un principio se pensó en que no todo el dinero estaría repartido con equidad, pero se felicita de que al fin y al cabo vaya a los enfermos. Sobre este punto, luego de decir que tiene nombrados inspectores, encarece que se haga una escrupulosa fiscalización. Asegura que no se asistirá a nadie que no esté autorizado por el párroco o algún concejal.

Elogia la labor del señor Fons con motivo de los trabajos de desinfección.

Dice que una de las cuestiones que más interesaban como es la de los enterramientos ha quedado resuelta gracias a la labor de Bisbal.

También dice el señor Llompart que el conflicto de los ataúdes ha quedado resuelto gracias a los trabajos del señor Barceló y Mir.

Termina dando las gracias a las autoridades por su colaboración en los trabajos, igualmente las da a los empleados todos.

Después hablan los señores Obrador, Solá, Bibiloni, Barón de Pinopar sobre trabajos realizados e indicando la conveniencia de votar un crédito para comprar mantas destinados a familias pobres. Sobre este punto no se acuerda nada.

Bisbal usa de la palabra y dice que habla solamente para quejarse de que no se atiendan las recomendaciones que hacen los concejales. Denuncia que algunas que presentó fueron enviadas al párroco en vez de atenderlas inmediatamente y protesta de que se atienda más a los párrocos que a un concejal.

El señor Llompart promete que serán respetadas las recomendaciones que hagan los concejales. Dice que lo sucedido fué debido a una mala interpretación del empleado. Además pide que los concejales fijen la cantidad que crean se necesita.

Bisbal suplica que por los técnicos de la casa se efectúe una visita de inspección al Cementerio.

El señor Rover manifiesta que la Junta Provincial de Sanidad tiene acordado realizar una.

Seguidamente se levantó la sesión.

* *

Por el extracto que de la sesión celebrada por el Ayuntamiento publicamos, se pueden hacer cargo nuestros lectores del terreno que pisan los que, con un cinismo difícil de igualar, se titulan representantes de la ciudad.

Celebróse la sesión con un número mayor de concejales que en la pasada, pues no en balde se ha dicho que la epidemia iba en descenso.

La cuestión palpitante, lo que llamó la atención del Concejo fué, como es natural, la cuestión sanitaria y ello dió ocasión para que se viera la hilaza de ciertos ediles.

El señor Llompart dió cuenta detallada de todo lo actuado desde que se encargó de la Comisaría municipal de Sanidad y, desde luego, no estuvo justo ni sincero en sus manifestaciones. Después de dar explicaciones de diferentes trabajos realizados, hizo saber que todos los concejales se le habían ofrecido, unos personalmente y otros por escrito poniéndose a sus órdenes.

La sinceridad del señor Llompart en esta ocasión creemos nosotros que faltó por completo, pues hoy, ya casi nadie ignora quienes son los que se han ofrecido y quienes no han hecho lo que por dignidad y en virtud del cargo que desempeñan, venían obligados a hacer.

También alabó los trabajos del señor

Barceló y Mir en la cuestión de los ataúdes y todo el mundo sabe que ha cometido un desacuerdo tras otro.

Tuvo elogios para todos los empleados, sin que se dignara hacer distinción de los que han realizado los trabajos más repugnantes y más difíciles.

Los tuvo para las autoridades, haciendo mención del Capitán general no hablando concretamente de otras que de querer ser justo, hubiera podido poner en evidencia.

Sin embargo, la opinión pública conoce a los que en los momentos de peligro han desertado del puesto de honor y creemos sabrá darles su merecido. Este es pleito que no puede quedar sin resolver.

El cerebro y el corazón

No basta repetir las viejas fórmulas *Vox populi, vox Dei* y lanzar gritos de guerra haciendo flotar en los aires ruidosas banderas. La dignidad del ciudadano puede exigir, en tal o cual coyuntura, que levante barricadas y que defienda su tierra o su libertad; pero no se imagine nunca que la menor cuestión pueda ser resuelta a la suerte de las balas. Es en las cabezas y en los corazones donde las transformaciones tienen que verificarse antes de hacer entrar en tensión los músculos y de cambiarse en fenómenos históricos.

No basta gritar *¡revolución! ¡revolución!* para que corramos detrás del que nos entusiasma. Es natural, sin duda, que el ignorante siga su instinto: el toro alocado se lanza sobre un trapo rojo, y el pueblo, siempre oprimido, se precipita contra el primero que se le pone por delante. Una revolución cualquiera, tiene su lado bueno cuando va contra un amo o contra un régimen de opresión; pero si ella debe suscitar un nuevo despotismo, se pregunta uno si no habría valido más dirigirla por otro camino. Ha llegado el día de no emplear sino fuerzas conscientes. Los evolucionistas, arribados por fin al perfecto conocimiento de lo que quieren realizar, tienen que hacer algo mejor que sublevar descontentos y empujarlos sin brújula sin objeto. Se puede sostener que hasta ahora, ninguna revolución ha sido completamente razonada y que, por lo mismo, ninguna ha completamente triunfado.

E. Reclus

¡Aprovechaos, ladrones!

Cuando la humanidad tiembla ante el azote de una epidemia y ante el horror de una terrible guerra, vemos que se acercan por entre la oscuridad funesta de esta hecatombe las garras maliciosas de los traficantes de carne humana y por si no bastaran las pesadumbres y amarguras que sufrimos acaparan los alimentos, prefiriendo se mueran los pueblos de hambre antes que vender aquellos a precios prudentiales.

Y esto ya no pasa en las naciones beligerantes, sino en nuestra pobre y desgraciada Isla. Si, aquí, en Palma, en esta ciudad hermosa y triste en estos tiempos, en esta Palma que se encuentra invadida por una epidemia que la ciencia médica no ha encontrado

remedio para atacarla, estamos presenciando a diario espectáculos que deberían ser llevados ante los tribunales y juzgados como delitos de lesa patria. Me refiero a los lecheros, a los carniceros, a los farmacéuticos y a todos los que negocian por encima de las desgracias y de los trastornos que producen esta clase de enfermedades; hemos visto farmacéuticos hacer pagar el triple de un medicamento cualquiera, hemos visto los lecheros pedir 0'25 céntimos de una *mesura* de leche, hemos visto los carniceros hacer pagar lo que les ha dado la gana y estos sujetos, estos hombres sin entrañas ni corazón, se pasean por las calles vistiendo buenos trajes cuando deberían estar en la oscuridad de un presidio por haber intentado enriquecerse cuando precisamente el pueblo se encontraba agotadísimo y sin recursos para atender a sus necesidades perentorias.

Pero nuestras autoridades ni lo ven ni lo oyen cuando se trata de defender a los necesitados y castigar a los poderosos; si se trata de un huelguista que ejerciera coacción sería inmediatamente llevado a la cárcel, pero se trata de capitalistas y estos pueden hacer cuanto quieran, aunque sea matar al pueblo de hambre.

Seguid ladrones que el pueblo está trastornado con la *Gripe* y no se preocupa si vendeis caro o barato, pero se acerca el día que cambiaremos este régimen y habreis acabado de hacer el papel de cobardes apaches.

V. Torres

Artículos cortos

Las fogatas

Parece que el público adopta esta sistema para purificar la atmósfera y pronto desaparecerá este maldito *gripe*, epidemia que según se dice es un castigo de Dios, cosa que de ninguna manera puede creerse, por ser los habitantes de esta Isla los mejores y más creyentes en Dios de todos los del mundo.

Algunos médicos eminentes no tienen fé en la eficacia de esas fogatas; pero si la ciencia y los sabios no tienen fé, la experiencia y la historia afirman que andan equivocados. Y si no, dígasenos: ¿Cómo la tres veces santa Inquisición purificaba la cristiandad de judíos, protestantes, ateos y demás alimañas que la perseguían y en paz no la dejaban vivir no siendo por medio del fuego que todo lo purifica?

A pesar de ello, en Mallorca no quedaron todos los habitantes de aquellos felices tiempos completamente purificados....

Si continuáramos ya no sería este artículo corto.

Los presupuestos

Deprisa, a raja tablas van las Cortes a aprobar los presupuestos del año que viene.

Lo mismo da que lleven prisa que si van despacio; pues si la paz pronto se firma, es muy probable que sea el último año que los ministros de Hacienda de España nos molesten con tanto impuesto, arbitrios e innumerables tributos que sobre sus habitantes pesan.

Si a los 14 mandamientos de Wilson no les pasa lo mismo que a los 12 de Moisés, que

después de no sabemos cuantos miles de años hace que se *acatan pero que no se cumplen*, entonces podría ser que el comercio y la industria y la agricultura vivieran y progresaran sin necesidad de apelar al contrabando ni de recibir cierta clase de protecciones injustas e irritantes.

El trasquilar humano es hora que termine. Veremos si Wilson sabe manejar las tigras.

Broma pesada

Si no es otro castigo de Dios, francamente hemos de decir que es el diablo quien nos hace la broma de que el pobre no pueda comer pan barato.

El martes último una numerosa comisión de horneros visitó al Sr. Gobernador para decirle que les era imposible proveerse de harinas bajas para fabricar pan moreno; que las harinas mas baratas eran a 76 pesetas los 100 kilos y que por lo tanto el pan sale a 75 céntimos de peseta el kilo.... y por último que el pobre es el tonto mas grande que anda por el mundo.

B. P.

Los estragos de la gripe

Señalando responsabilidades

El autorizadísimo colaborador de *El Sol* doctor Gonzalo R. Latorra ha dirigido al colega una carta, que transcribimos a continuación, de la que se desprenden las más tremendas acusaciones contra la España oficial, que en tal estado de incuria tiene a la otra España, de que aquella vive.

Dice así la carta:

«Hemos atravesado gran parte de la provincia de Soria en diligencia, y en todos los pueblos sólo se oyen lamentos de los aldeanos. El número de atacados es espantoso, y en algunos pueblos ha habido bastante mortandad. Muchos pueblos de 200 o 300 vecinos tienen 150 o más atacados. Los médicos están casi todos enfermos. En el pequeño distrito de pueblos próximos al de San Leonardo están enfermos el médico de este pueblo, los dos de Hontoria, el de Talbaila, el de Alcubilla de Avellaneda, el de Fuentearmegil y el de Guijosa, que acaba de morir. Se han perdido médicos y medicamentos al gobernador de Soria; pero pasan los días y aquí todo sigue lo mismo o peor. Sólo un médico de Santa María tiene que asistir a muchos pueblos, distantes todos 10 a 20 kilómetros, donde cada uno tiene como mínimo cien atacados. Este médico trabaja día y noche sin descansar; hace seis días que se ha casado, y sólo ha podido ir tres a su casa. Si hay alguna cruz de Beneficencia que sea merecida, es la que le corresponde a este médico humilde.

El delegado de Sanidad de la provincia se ha paseado por estos pueblos fumigando con zotal, joh inocencia y credulidad arcadiana, y dándose bombos periodísticos, y, por lo visto, no se ha enterado ni impedido el mecanismo de extensión de la epidemia en esta región, y que merece conocerse. Hace unas semanas, cuando la epidemia se cebaba en Logroño y los cuarteles estaban llenos de soldados enfermos, las autoridades militares (¿también los médicos militares?) dispusie-

ron que los soldados enfermos se licenciasen, para que, por lo visto, les cuidaran en sus casas y no molestasen en los hospitales militares. Se les metía en el tren y se les despachaba para los pueblos respectivos. Algunos iban tan enfermos que han muerto en las estaciones.

Los soldados lo han relatado a quien les ha querido oír. Un soldado estaba tan enfermo al subir en el tren, que otro se lo dijo al oficial, y éste exclamó: «Que suba al tren, aunque se muera.» En Vadillo ha muerto un soldado a poco de llegar; en Alcoba, otro, y en Alcubilla, otro.

Todos los esfuerzos de la Sanidad civil se estrellan ante estos horrores cometidos por las autoridades militares. En cada pueblo donde llegaban estos soldados moribundos, se iniciaba en seguida un foco epidémico y así se ha infectado rápidamente toda la provincia, hasta en los rincones más retirados del tráfico. Representa éste uno de los mayores atentados a la humanidad y a la ciencia sanitaria, y por ello nos hemos creído obligados a hacerlo público.

San Leonardo, octubre 1918.»

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solícitas del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

Víctimas de la epidemia

Ha muerto víctima de la enfermedad reinante Antonio Font García. Su muerte ha sido rápida, pues su dolencia tan solo duró 10 días.

Como hombre de ideas supo conservar siempre incólumes sus convicciones socialistas a través de su azarosa vida de luchador.

Su temperamento de rebelde se exacerbaba ante la injusticia, así que en la primera huelga que sostuvieron los vidrieros, teniendo a su familia en contra suya mantúvose digno y emigró antes de ceder a las imposiciones patronales y familiares.

Vuelto a Palma sostuvieron los vidrieros otra huelga y boicoteado él y otros varios, sirvieron de núcleo para la fundación de la fábrica «La Balear». Mas como sus convicciones estaban por encima de su interés particular, su actitud de crítica y protesta ante los desafueros de los directores le conquistaron su encouo, por lo que fué expulsado.

Asociados de nuevo los vidrieros en «La Moderna», por unanimidad fué su primer presidente, viéndose obligado a dirigir otra huelga, que suscitaron los manejos de Tallada y Llofrú.

Perdida la huelga y boicoteado otra vez entró a formar parte de una nueva fábrica de vidrio de la que era su director, en cuyo cargo le sorprendió la muerte.

Era un operario habilísimo y de una conducta ejemplar. En la actualidad estaba suscrito a «El Socialista» y a EL OBRERO BALEAR.

Descanse en paz el luchador y reciba la ex-

presión de nuestro sentimiento su esposa y los pobres huérfanos.

**

Tras corta dolencia ha dejado esta vida en plena juventud, nuestro compañero Juan Tadeo, actual secretario de «La Unión Tipográfica», pérdida que deja un vacío difícil de llevar.

En su espíritu entusiasta había prendido, hacia cierto tiempo, con vehemencia la idea social, siendo luchador incansable para conseguir la reconstitución de la Sociedad; deseo que vió cumplido por lo que tomó nuevos bríos su entusiasmo, haciéndole que llevara sus actividades a campos más vastos y de lo cual son pruebas una serie de artículos publicados en EL OBRERO BALEAR con el seudónimo de Oedat.

La Sociedad tipográfica llora su pérdida y espera que el ejemplo de su entusiasmo y actividad sirva de estímulo á sus compañeros, por lo que es de esperar tenga muchos imitadores.

Acompañamos en el dolor a su esposa y lamentamos la orfandad de sus hijos.

**

Víctima también de la gripe han muerto en el Hospital Civil, Antonio Marroig y su esposa, mediando tres días de intervalo de uno a otro, dejando huérfanas a dos criaturitas que una pasó a la Inclusa y la otra fué recogida por un hermano del difunto padre.

Marroig era joven todavía y por su modestia y bondad era estimado de cuantos le conocían y trataban. Republicano de arraigadas convicciones era actualmente director de nuestro querido colega «La Voz del Pueblo» desde donde semanalmente sostenía duras batallas contra todo privilegio y toda injusticia.

Al justo dolor que embarga a su familia y a la redacción de «La Voz del Pueblo» unimos también el nuestro.

Folleto interesante

Lo es para los trabajadores en general el que venimos publicando por medio de estos artículos bajo el título de «La organización obrera en Menorca» y que se halla de venta en esta redacción al módico precio de 25 céntimos el ejemplar.

La organización obrera en Menorca

Segunda parte

(CONCLUSIÓN)

Sociedades de oficios

OBJETO DE LAS SOCIEDADES DE OFICIOS

Como sus nombres indican, las sociedades de oficios tendrán como objeto peculiar atender y resolver los asuntos exclusivamente profesionales y como secciones de la Federación deberán atenerse a los deberes de relación con esta agrupación integral obrera.

Al fijar concretamente el objeto de las sociedades de oficios, se tendrán presentes las reglas siguientes:

1.ª Reunir el mayor número posible de obreros.

2.ª Dedicar preferentemente sus esfuerzos a mejorar las condiciones del trabajo y elevar la condición física, moral e intelectual de los asociados.

3.ª Realizar una obra práctica y beneficiosa de progreso y de cultura.

4.ª Intervenir cuando se crea conveniente en la cosa pública con altos fines y sin miras partidistas, políticas, ni religiosas, ni en general de ninguna escuela o partido.

RELACIONES CON LA FEDERACIÓN

Como ya se ha dicho, la autonomía de las sociedades de oficios estará limitada por los deberes que imponga el interés colectivo de la familia obrera menorquina, ya que es principio axiomático el de que la colectividad debe siempre anteponerse a los intereses parciales.

Por la misma razón suprema que el individuo se subordina a la comunidad, las sociedades de oficios deben como secciones de la masa Federal, acatar los preceptos que la vida de relación imponga.

Al fijar estos preceptos con sujeción al principio general que se acaba de exponer, se tendrán además en cuenta las consideraciones que siguen:

Ninguna sociedad se apartará del reglamento de la Federación.

En caso de incumplimiento de esta regla o de disenso entre la Federación y una o más sociedades, el Comité lo pondrá en conocimiento de las demás sociedades y estas juzgarán y resolverán en Asamblea convocada al efecto.

REGLAMENTOS

Cada sociedad redactará y cursará para la aprobación oficial su respectivo reglamento que deberá, como es consiguiente, subordinarse a los fines de la Federación y a las cláusulas que han de relacionar la masa obrera federada con las sociedades que la integran.

En los reglamentos se preceptuará cuanto se refiere a juntas directivas, socios, administración, cuotas de treinta céntimos para el fondo de la Federación y de la cuantía que se crea conveniente, en caso de recaudarlas también para fondos particulares para las sociedades.

Los domicilios sociales se fijarán en el de la Federación Obrera de sus respectivas localidades. Al nombre de la sociedad se antepondrá el de «Federación Obrera de Menorca».

Nombrarán las sociedades el vocal que como delegado ha de representarlas en el Comité de la Federación y podrán relevarle cuando lo crean conveniente.

Tomarán parte en las elecciones para la designación libre de los que en el Comité deben ejercer los cargos de Presidente, Vice-Presidente, Secretario, Contador y Depositario.

Las cuotas para el fondo de la Federación serán cobradas por el recaudador de esta y destinadas al pago de los gastos de local, mobiliario, alumbrado, efectos de escritorio, propagandas, organización de actos y en general cuantos dispendios ocasione la campaña para alcanzar los fines de la Federación.

Las cuotas recaudadas en los pueblos se aplicarán con igual criterio por las respectivas sociedades a sufragar los gastos locales, pero se fijará además una cantidad, igual para todas ellas, que deberán aportar al fondo federal. Esta cantidad la propondrá el Comité y la decretará la Federación.

Rasgo humanitario

Del Inspector Provincial del Trabajo señor Sancho, hemos recibido, en sobre cerrado, un billete de 25 pesetas juntamente con las siguientes líneas:

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Muy Sr. mío y de mi distinguida consideración: En estos momentos de prueba y de calamidades, la Caridad hacia sus semejantes, resplandece entre los palmesanos, siendo muchas las personas que acuden en socorro de los enfermos y necesitados, pero como desgraciadamente son estos numerosísimos, es muy difícil el socorrerlos, muchas veces por no ser su desgracia conocida, y como V. por sus relaciones con la clase trabajadora, conocerá mejor que otros a muchos desválidos, me dirijo a V. para que reparta entre los que crea más necesitados, mi modesta oferta, en auxilio de los enfermos.

Gracias mil y le saluda afmte. y se repite de V. suyo af. s. s. q. s. m. b.

M. SANCHO

Palma 30 Octubre 18.

Es digno de justo aplauso el rasgo de humanidad tenido por el Sr. Sancho para con los pobres enfermos en estas tristes y calamitosas circunstancias.

Las 25 pesetas que nos ha enviado las hemos distribuido en la siguiente forma:

A Juan Busquets Carbonell, d'és Secá de la Real, casa sin número denominada d'és viudo, que tiene a su esposa grave y dos hijos convalecientes, habiendo estado el padre enfermo también dos semanas, 5 pesetas; a Baltasar Bonafoux, de la calle del Seminario n.º 1 2.º piso, que está grave y tiene a dos hijos más enfermos de la epidemia, 10 pesetas; a Antonio Tudurí, de la calle 34 n.º 10, (Arrabal de Santa Catalina) que está ciego y su esposa y dos únicos hijos que tiene están rendidos en cama de la gripe, 10 pesetas.

En nombre de dichas familias socorridas y en el nuestro enviamos al Sr. Sancho las más expresivas gracias por su hermosa obra de caridad digna de tener muchos imitadores.

Acción Sindical

Esta entidad convoca a los alfareros para el domingo próximo día 3 a las 10 y media de la mañana para tratar asuntos importantes.

Se recomienda la asistencia de todos los asociados a esta entidad.

El Comité